



Año 1 No. 1
Bucaramanga
Marzo de 1999

DESCONFIANZA DE INVERSIONISTAS Y LA TRANSICIÓN ECONÓMICA EN RUSIA

Yuri Gorbaneff

El debate sobre la reforma rusa está oscurecido por unos supuestos políticos e ideológicos bastante fuertes, que hacen difícil mirar la situación en mi país sin prejuicios. Se asumió, por ejemplo, que la única salida de la crisis económica consistía en desmontar todo el mecanismo económico soviético, considerado ineficiente por definición. Se aceptó en los círculos académicos y políticos de Rusia y del Occidente, que la situación rusa fue única, ya que nunca antes se realizó la transición de la economía planificada a la del mercado a una escala masiva, lo cual justificaba la aplicación de las medidas excepcionales. Como la transición de esta naturaleza era única, se reconoció que la teoría económica no proporcionaba la perspectiva analítica adecuada, etcétera.

Mi impresión consiste en que las diferencias entre la economía soviética y la de mercado libre fueron exageradas sistemáticamente. Estas diferencias siempre fueron más una cuestión de grado y de políticas, que de estructuras. Y ahora, cuando se cumplen 10 años desde el inicio de la reforma, no se puede seguir acusando de su fracaso a Stalin. La reforma rusa fracasó porque no logró generar el consenso, el apoyo político, el entusiasmo de la población y el optimismo espontáneo de los empresarios, que son fundamentales para la inversión y el desarrollo. Y no los logró generar porque es injusta y amoral.

DIMENSIÓN ECONÓMICA DE LA CRISIS

Los 10 años de la reforma representan un cuadro de una destrucción ininterrumpida de la riqueza en Rusia :

	92	93	94	95
PIB (variación real %)	-19	-12	-15	-4
Producción industrial	-18	-16	-21	-3
Inversiones	40	-15	-25	-13

Según datos algo más optimistas del Comité Estatal de Estadística de Rusia (Goskomstat) , la situación del PIB ruso, tomando el año 1990 como 100%, es:

	91	92	93	94
PIB de Rusia	95,0	81,2	74,2	64,8

Según la fuente optimista, la caída acumulada del PIB desde 1990 hasta 1994 equivale al 40%. Para comparar, es oportuno recordar que los EEUU en los años de la depresión de los años 1930 perdieron 30,5% de su PIB .

Esta tendencia se conservó en los años sucesivos. La situación del PIB algo mejoró en 1995-96, cuando la caída del PIB se hizo lenta, ubicándose en el 4%. En 1997 fue registrado incluso un tímido crecimiento positivo del PIB con respecto a 1996.

El FMI, que conocía muy bien la fragilidad de esta tendencia, trató de apoyar el gobierno de Yeltsin con un paquete de créditos de 22 mil millones de dólares. La condición formulada por el Fondo, consistió en que Rusia debía mejorar drásticamente la recaudación de impuestos y disminuir el déficit fiscal. El crédito no restableció confianza de los inversionistas rusos. En Agosto de este mismo año Rusia devaluó el rublo e impuso el moratorium a los pagos de su deuda externa, la cual quedó "reestructurada" de manera unilateral .

Según el Instituto de Problemas Económicos de la Transición, dirigido por el ex primer ministro Yegor Gaidar, en 1998 el PIB descenderá el 6% . Según el Comité Estatal de la Estadística, la inflación en Septiembre de 1998 ya superó el 38% . La crisis de 1998 puso fin a un periodo de estabilidad macroeconómica, el mayor logro del gobierno de Yeltsin.

La caída del PIB en Rusia no se puede atribuir ni siquiera parcialmente a ningún suceso adverso natural: en este periodo no se observaron sequías, inundaciones, terremotos. El precio del petróleo bajó (un importante rubro de exportación de Rusia), pero no catastróficamente. El país no estaba involucrado en guerras grandes. Parece a veces que el gobierno ruso conscientemente persigue la política dirigida a la reducción del potencial económico del país. La caída de la producción en Rusia representa un enigma por diferentes razones.

La ciencia económica desde los años 1980 llegó a la conclusión de que la economía soviética tenía unas ineficiencias estructurales. Varios autores demostraban que empresas rusas, en vez de crear el valor, lo estaban destruyendo. Según el modelo clásico, $Y = F(K,L)$, donde Y es el producto, K es el stock de capital y L= unidades de trabajo, las primeras derivadas de F con respecto a K y L ambas son positivas. Parece que la economía soviética logró cambiarles el signo a las derivadas. Realmente, a veces productos manufacturados de la industria rusa costaban menos de lo que costaba en el mercado mundial la materia prima, de la cual estaban confeccionados. Este fenómeno fue bautizado como la producción caníbala. Se aconsejaba al gobierno ruso liquidar tales empresas y exportar las materias primas sobrantes. Según investigadores, para 1991 7.7% de la industria rusa destruían la riqueza de este modo. A la luz de esto, la caída del PIB es simplemente asombrosa. El cierre de las empresas ineficientes debía producir el aumento inmediato del PIB, ceteris paribus!

No se puede atribuir la caída del PIB a las dificultades con la adquisición de materias primas, resultado de la desintegración de la Unión Soviética. La industria rusa tiene abundantes fuentes propias de recursos naturales, trabajadores entrenados y disciplinados y un mercado interno de 120 millones de consumidores, sin tomar en cuenta a otros tantos consumidores en las repúblicas periféricas ex soviéticas. Tampoco se puede explicar la caída del PIB por la competencia externa en las condiciones de apertura y la eliminación del monopolio estatal del comercio exterior. Podría ser atribuido a este factor, si se hubiera disminuido la producción solamente de los bienes que experimentan la competencia de los artículos importados. Pero la situación es diferente. La caída de la producción es generalizada, y abarca también los bienes de exportación, cuyo mercado permanece estable, por ejemplo el petróleo. Solo durante el primer semestre de 1998, su producción bajó en 5% .

La misma situación se observa en la industria del oro, donde Rusia abandonó el tradicional segundo lugar y sigue bajando .

Producción mundial de oro en toneladas:

	1968	1993
República Surafricana	969	584
Rusia	304	242
Canadá	84	156
EEUU	46	348
Australia	24	232

Lo que vive Rusia no es una baja coyuntural o una recesión cíclica, que se podría atribuir al ajuste propio de la transición. Es un proceso de primitivización y de industrialización. La industria rusa no se reestructura, sino simplemente desaparece. ¿Por qué se puede afirmar eso? Porque la caída de la producción está acompañada por la caída de la inversión.

En los años de la reforma la inversión agregada bajó en el 60%. Las industrias que sufrieron menos, han sido las extractivas: la producción del gas, del carbón, la generación de la energía eléctrica. Las industrias más sofisticadas (la producción del hierro, del acero, de los metales no ferrosos) experimentaron la caída acumulada de la inversión del orden del 45%. En la industria química, en la de materiales de construcción y en la de la fabricación de máquinas y herramientas, la inversión bajó entre el 53% y 57%. La inversión en la industria ligera bajó en más del 70%. Como se sabe, $Y = C + I + G + K$, donde Y es el producto, I la inversión, G el gasto del gobierno, y K la depreciación del capital. En las condiciones arriba descritas no se puede ni siquiera mantener el stock de capital intacto (el capital se desgasta y necesita la reposición, según el modelo). En cuanto a la modernización del aparato productivo, esta se hace problemática incluso a mediano plazo.

Seguramente no por falta de fondos. Según el Ministerio del Interior Ruso, solo en 1994 cerca de 50 mil millones de dólares salieron de Rusia. Yuri Melnikov, responsable en este ministerio de los contactos con la Interpol, dice que de Rusia mensualmente salen 1,5 mil millones de dólares. Si la policía rusa tiene la razón, el gobierno, en vez de solicitar en 1998 el crédito mencionado al FMI, mejor hubiera creado las condiciones para que sus propios ciudadanos inviertan sus ahorros en su patria. Pero mis compatriotas prefieren dólares y marcos. Todo esto pinta en gris las perspectivas de la pronta recuperación económica.

DIMENSIÓN MORAL DE LA CRISIS ECONÓMICA

¿Por qué los nuevos propietarios de la industria rusa no invierten en ella? Los "nuevos rusos" no creen en la estabilidad del sistema económico capitalista en Rusia y de sus derechos de propiedad, originados en el turbio proceso de privatización. Y con razón. Cuando en los noventa empieza el proceso de la privatización masiva, a la población se le ofrece comprar acciones de distintas empresas públicas. Y aquí ocurre el pecado. El problema es de índole histórico y moral. La industria soviética tiene un origen no muy transparente. Sus inicios se encuentran en la expropiación sin compensación realizada por el gobierno de Lenin en 1918. Más tarde en los años 1930, la política de industrialización acelerada de Stalin conduce a la creación del stock de capital importante, pero a un alto costo social: el gobierno explotó despiadadamente al campesino y utilizó el trabajo forzoso de los presos, muchos de los cuales murieron en la construcción de lo que hoy representa el fundamento de la industria rusa. De modo que la mayor parte de la industria rusa no son empresas públicas "normales", construidas con el dinero de los contribuyentes. Debajo de los cimientos de estas fábricas se ocultan esqueletos de la época stalinista. Vender estas empresas (como acabaron de vender una de las plantas de metales no ferrosos más grande del mundo, construida en Norilsk (península de Kola) literalmente sobre los huesos de los presos del "gulag" que trabajaban en la construcción de las minas y de la planta, al mejor postor, es un gesto dudoso moralmente. Y la amoralidad no resulta rentable ni económicamente.

Claro que para el momento del inicio de las subastas públicas en 1992, las mejores empresas ya fueron adjudicadas. Esto ocurrió en el proceso de la privatización de los bienes públicos a la nomenklatura, que bajo sordina ocurrió durante la época de Mihail Gorbachev en 1988-91. Gorbachev fue quien creó las condiciones para que la nomenklatura (directivas del partido y gobierno) transformara su poder burocrático no hereditario en el poder económico hereditario. So pretexto de que la introducción de las reglas de mercado no podía ser espontánea, Gorbachev entregó licencias para operar como empresas privadas "experimentales" a sus allegados (especialmente de las Juventudes Comunistas - Komsomol). Las empresas de Komsomol tenían permisos

de realizar operaciones prohibidas a las empresas "normales" especialmente en las áreas delicadas del comercio exterior, las finanzas y el manejo de las divisas extranjeras. Los gerentes "experimentadores" conseguían los permisos necesarios para vender las empresas publicas que estaban a su cargo, al mismo personal de la empresa. En la ausencia de mercados de valores y de una contabilidad realista, el precio de los activos los establecía el mismo gerente, y el mismo se quedaba con el pedazo más grande del pastel. Como consecuencia, las mejores propiedades del partido y las más rentables empresas del estado pasaron a manos de la nomenklatura mucho antes de iniciarse las subastas publicas .

Lo que quedó del sector público después de Gorbachev, lo privatizó el vice primer ministro Anatoli Chubais. Bajo su dirección el proceso de privatización adquirió un color especialmente sucio. Favores y sobornos eran norma. Las empresas estatales se entregaban a manos privadas por una fracción de su valor real. El último ejemplo fue la privatización de Sviazinvest - el monopolio estatal de telecomunicaciones. El proceso fue rodeado de escándalos, y a Chubais le tocó retirarse del gobierno . No es de sorprenderse que la gente en la calle no reconozca los "derechos" de propiedad de los nuevos rusos. Estos lo saben, lo que crea un ambiente propicio para todo, menos para las inversiones productivas.

Otra dimensión amorala de la reforma rusa es la social. La reforma estaba asociada con la redistribución de la riqueza. En la tabla abajo se puede apreciar los cambios anuales de salarios reales e ingresos reales (en porcentajes):

	92	93	94	95
Salario real	-7	-4	-16	-26
Ingresos reales	-46	13	15	-13

La estadística oculta una parte de la verdad: la baja de ingresos no ha sido homogénea. Ocurrió una disminución sistemática de ingresos reales de grupos de bajos y medianos recursos. En cambio, los grupos de altos recursos lograron aumentarlos aun más.

Distribución de ingresos en 1993-1995 (por grupos de 20% de la población de Rusia) :

	93	94	95
Grupo 1(más bajo)	5.8	5.3	5.5
Grupo 2	11.1	10.2	10.2
Grupo 3	16.7	15.2	15.0
Grupo 4 (más alto)	41.6	46.3	46.9

Como tres cuartas partes de la población no solo no ganó, sino perdió con la reforma, ellos no aprecian la misma y no la apoyan (aunque tampoco quieren regresar al sistema planificado). Resultado: un presidente sin liderazgo, un gobierno débil, una Duma (la cámara baja del parlamento) que no colabora. El gobierno, comprometido con los grupos económicos que lo llevaron al poder, no es capaz ni siquiera de cobrar los impuestos que le deben las empresas. Ni hablar de las regiones, que abiertamente se niegan a financiar el Centro, como en la provincia llaman el gobierno federal. Según el vice director ejecutivo del FMI Stanley Fischer, el déficit fiscal ruso es alarmante. En 1997 los impuestos recaudados no llegaron sino al 9.7% del PIB, y el déficit del presupuesto ha sido del 6.9% del PIB .

El olor a la inmoralidad y la corrupción se siente cada vez más fuerte.

En una reciente encuesta, cuando moscovitas fueron preguntados acerca de qué es necesario para hacer dinero en Rusia, el 88% mencionó las palancas, el 76% la deshonestidad, y sólo el 39% mencionó el trabajo.

En una entrevista a un diario moscovita (Noviye Izvestiya, 7 de Octubre

de 1998) Jeffrey Sachs directamente responsabilizó al gobierno ruso de robar los créditos concedidos por gobiernos extranjeros y organismos financieros internacionales, depositando el dinero en cuentas bancarias en el exterior o invirtiendo en la finca raíz. Según él, de 50 a 100 mil millones de dólares salieron de Rusia ilegalmente durante los años de reforma por la vía mencionada. Sachs, ex asesor del Kremlin, denunció que el FMI inyecta miles de millones de dólares en Rusia, pero no precisamente en su economía. Sachs reconoció que se vio obligado a abandonar su puesto de asesor del gobierno ruso porque le dolía observar la corrupción a una escala tan masiva .

Un ambiente algo difícil para el empresario schumpeteriano. "La persona, que intenta empezar un pequeño negocio, enfrenta extorsión de la mafia. Mejor quedarse en casa y sembrar papa en la dacha (casa campestre). El mercado criminalizado no puede ser eficaz. Cuando no hay certidumbre, nadie va a invertir" .

¿Ahora se acuerdan de Keynes? "La iniciativa individual solamente será adecuada cuando el cálculo razonable está apuntado y soportado por la energía animal, de tal manera que la idea de pérdidas finales que a menudo detiene a los precursores, se rechaza del mismo modo que el hombre lleno de salud hace caso omiso de sus probabilidades de muerte. Esto quiere decir, que se exagera el papel de depresiones y retrocesos, y que la prosperidad económica depende fundamentalmente del ambiente político y social que agrada al tipo medio de hombre de negocios" . Para rescatar la reforma, hay que darle por lo menos un poco de decencia, para no hablar de la moral y la justicia.

La historia de la reforma rusa no terminó. Tarde o temprano el gobierno y la sociedad deben regresar al tema de la estabilización macroeconómica y la reforma de la economía . Conscientes de eso, los nuevos rusos están comprando casas en Chipre, las Bahamas y otros paraísos financieros. Sin embargo su riqueza no está garantizada. Cualquiera gobierno próximo, proveniente de las elecciones o de un golpe de estado, necesariamente tendrá que perseguir a los grandes personajes de la privatización y exigir la repatriación de sus capitales. En este sentido se puede esperar la renacionalización de las empresas, privatizadas de manera fraudulenta, y la reimplantación de controles estatales .

Las leyes económicas no trabajan por si solas. Las hacen funcionar personas. Estas últimas tienen valores. En los establos de Augias del Kremlin, el estiércol comunista, que nunca ha sido limpiado, se mezcló con el capitalista. Sin limpiarlos no se puede esperar que las leyes económicas funcionen y que Rusia avance por la vía de la reforma democrática.

BIBLIOGRAFÍA

- COOKE, Simon. The trials of the Tax Police. En : Euromoney (may. 1995).
- FISCHER, Stanley. Lessons from the crises. En : The Economist (3, octubre., 1998).
- GODEK, Lisa. The state of the Russian gold industry. En : Europe Asia Studies. Vol.46, Nº 5 (1994).
- HEDLUNG, Stefan y SUNDSTROM, Niclas. The Russian Economy After Systemic Change. En : Europe - Asia Studies. Vol. 48, Nº 6 (sept. 1996).
- KEYNES, John Maynard. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- KRYSHTANOVSKAYA, Olga y WHITE, Stephen. From Soviet Nomenclatura to Russian Elite. En : Europe Asia Studies. Vol. 48, Nº 5 (1996).
- KVINT, Vladimir. Los últimos días de Boris Yeltsin. En : Summa. (oct. 1998).
- RFE-RL NEWSLINE. Vol.2, Nº 192, part 1(5, octubre,1998).
- _____. Vol.2, Nº 195, part 1(8, octubre, 1998).
- SENIK-LEYGONIE, Claudia. The Breakup of the Soviet Union. En : Economic Policy (oct. 1992)
- SOTSIALNO-ECONOMICHTSKOE POLOZHENIE ROSSII, Moscú, Nº 9 (1995).
- YAVLINSKY, Grigory. Russia's Phony Capitalism. En : Foreign Affairs (may.-jun.1998).